

Mensaje de Priyo Iswanto, Embajador de la República de Indonesia en Colombia, a la comunidad palmera

Message of Priyo Iswanto, Ambassador of the Republic of Indonesia in Colombia, to the Oil Palm Community



PRIYO ISWANTO

Embajador de la República de Indonesia en Colombia

Extiendo un cordial saludo al Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, a los cultivadores de palma de aceite y los empresarios del sector aquí presentes, así como a los representantes de las comunidades palmeras y los académicos del país.

En primer lugar, quisiera felicitar a Fedepalma por organizar este evento que congrega a los cultivadores de palma de aceite de Colombia. En nombre de mi país, expreso nuestra gratitud por permitirnos participar en este importante escenario y acercarnos a la comunidad palmera colombiana. Sobre todo, agradezco nos hayan concedido este espacio para compartir con ustedes algunas reflexiones acerca de la agroindustria de palma de aceite en mi país.

Para comenzar, vale la pena hacer un breve recuento histórico del desarrollo de la industria del aceite de palma en Indonesia, la cual tuvo sus orígenes en 1848 cuando un científico holandés introdujo las primeras semillas de palma de aceite al país. Estas semillas fueron plantadas en el jardín botánico de Bogor, una ciudad a 60 kilómetros de Yakarta, la capital de Indonesia. Siete décadas después se establecería el primer cultivo de palma de aceite en un área de 0,4 hectáreas propiedad de una empresa originaria también de Holanda. Años más tarde, se iniciaron otros proyectos en palma de aceite en la región de Sumatra del Norte a manos de una compañía belga y una empresa alemana, las cuales construyeron las primeras plantas

extractoras de aceite de palma; estos eventos hicieron que Sumatra fuera la primera isla en Indonesia con cultivos de esta oleaginosa. Durante el desarrollo de este cultivo, tanto agricultores como compañías privadas y estatales expandieron sus operaciones en las islas de Sumatra y Kalimantan, en donde actualmente se localizan más del 70 % de los cultivos de palma de aceite de Indonesia.

Debieron trascurrir varias décadas para que Indonesia se convirtiera en el mayor productor de aceite de palma del mundo. En la actualidad, las plantaciones de palma de aceite cubren un área cercana a 11,6 millones de ha, de las cuales cerca de 42 % pertenece a pequeños productores, 51 % a grandes compañías y 7 % a entidades estatales. En 2016 el país reportó una productividad de 3,7 toneladas por hectárea y alcanzó una producción de 33 millones de toneladas de aceite de palma.

La industria de la palma de aceite en Indonesia genera empleo directo a cerca de 8 millones de habitantes. Así mismo, más de 21 millones de agricultores y sus familias dependen de esta actividad como fuente primaria de ingresos. Esto hace que esta industria represente un valor económico muy importante para el pueblo indonesio.

En cuanto a los productos de la industria, Indonesia exporta casi el 80 % de su producción total de aceite de palma crudo y sus derivados, con un valor cercano a 19.000 millones de dólares, contribuyendo así con 12,5 % del total de exportaciones del país. Nuestros principales mercados son India, la Unión Europea, China, Pakistán y Estados Unidos.

El cultivo de palma de aceite y sus industrias de procesamiento han tenido un rol fundamental en el desarrollo económico local. La expansión de las plantaciones de palma ha sido un factor clave para incrementar el desarrollo de la infraestructura en áreas rurales. Igualmente, esta agroindustria ha contribuido a disminuir el desempleo y las brechas sociales en las zonas rurales.

Damas y caballeros, debemos seguir cultivando palma y desarrollando esta agroindustria, puesto que el mundo necesita cada vez más de aceites de origen vegetal, cuya fuente principal es la palma de aceite. Al respecto, debemos considerar que la demanda

mundial de este aceite seguirá incrementando hasta alcanzar requerimientos de 60 millones de toneladas en 2025, para lo cual debemos estar preparados. En la economía global no hay duda de que la demanda por aceite de palma continuará creciendo, teniendo en cuenta la competitividad de este producto frente a sus competidores y la variedad de usos de esta materia prima en sectores como la industria alimenticia, la industria cosmética y la producción de biocombustibles. Si dejamos de producir aceite de palma el mundo se someterá a una escasez de aceites vegetales con grandes consecuencias para la producción de bienes, la seguridad alimentaria y la economía de varias naciones.

Los desafíos de los países productores de aceite de palma son apremiantes. Bajo fuertes acusaciones sobre impactos negativos del sector, tales como altas tasas de deforestación, daños ambientales, perjuicios para la salud humana y otros temas relacionados con la sostenibilidad de la cadena de valor, los competidores de este aceite han acudido a los representantes de los gobiernos de los principales países consumidores con el objetivo de influenciar sus políticas y lograr la disminución del uso de aceite de palma. Como ejemplo, en abril de 2017 fuimos testigos de cómo el Parlamento de la Unión Europea emitió una resolución sobre el aceite de palma que tenía como fin establecer una prohibición al uso y la comercialización de este aceite en la zona de influencia de la UE.

Sobre dicha resolución, quisiera solicitar al Gobierno de Colombia que aunara esfuerzos con el Gobierno de Indonesia para contrarrestar los efectos de esta iniciativa a través de nuestras misiones diplomáticas en la ciudad de Bruselas. Espero que ambos gobiernos sigan trabajando decididamente en demostrar que la industria del aceite de palma en nuestros países se desarrolla bajo criterios de sostenibilidad y que no representa una amenaza para el medioambiente, la salud humana o la seguridad alimentaria mundial.

Observamos los desafíos, escuchamos las quejas y las objeciones de los consumidores, y esperamos dar solución a las principales problemáticas en torno a esta industria de manera justa y eficiente. Como el mayor productor de aceite de palma del mundo, Indonesia aplica las certificaciones de aceite de palma sostenible bajo el esquema de La Mesa Redonda de Aceite de

Palma Sostenible (RSPO, por sus siglas en inglés) desde 2011, involucrando múltiples actores interesados, como el Gobierno Nacional, distintas ONG, la academia, los productores, los empresarios del sector y algunos representantes de los consumidores, en la definición de las políticas sectoriales.

Las plantaciones de palma de aceite en Indonesia aplican buenas prácticas que tienen como objetivo la conservación de la biodiversidad y los servicios ambientales, así como la gestión del paisaje y el desarrollo de aspectos económicos y sociales.

Para enfrentar los desafíos del entorno competitivo y consolidar la sostenibilidad como motor de la industria, Indonesia, junto con otros países productores, ha participado en la creación del Consejo de Países Productores de Aceite de Palma (CPOPC, por sus siglas en inglés), con sede en Yakarta. El propósito de esta organización es fomentar el desarrollo de una industria sostenible a nivel mundial, además de promover el desarrollo de plantaciones sostenibles y amigables con el medio ambiente, mejorar el bienestar de los pequeños agricultores y contribuir al progreso de las regiones productoras.

Frente a este asunto, quisiera aprovechar para invitar a Colombia a unirse a esta iniciativa y a participar

activamente en la consolidación de esta institución en los países productores latinoamericanos. Quisiera también promover la interacción activa entre Fedepalma y su homólogo en Indonesia para promover lazos de cooperación interinstitucional y fortalecer la inversión, la investigación y la creación de capacidades al interior del sector.

Admiro enormemente el nivel de innovación del sector palmero colombiano en cuanto a la diversificación de usos del aceite de palma para el consumo humano, reafirmando la capacidad nutricional de este aceite para la alimentación y sus beneficios para la salud.

Por otra parte, ante este congreso quisiera reiterar la disponibilidad de mi gobierno y de mi país para fortalecer lazos de cooperación a través de nuestros ministerios de agricultura, Fedepalma y la Asociación Indonesia de Aceite de Palma (GAPKI en idioma indonesio), con el objetivo de promover una industria de aceite de palma sostenible.

Una vez más, en nombre del Gobierno de la República de Indonesia, felicito a Fedepalma y a todos ustedes por este destacado evento y deseo que tengan una reunión muy productiva y exitosa.

¡Viva la palma de aceite, viva Colombia!